

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

AÑO VIII

MADRID.—DOMINGO 5 de Mayo de 1889

Núm. 2.516

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

SUSCRIPCIONES

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.

En provincias en las principales librerías.

En París Jouaust et Sigaux editores.

El hombre.

Cada día que pasa acrecienta la figura del Sr. Silveira, así como cada acto político que realiza el Sr. Cánovas acrecienta su impopularidad. Fenómeno es este que merece fijar la atención de todos los hombres políticos.

Desde que cayó el poder el partido conservador, gastado principalmente por lo inoportuno ó prematuro, como entonces se dijo, de su venida; lejos de recobrar su jefe el perdido prestigio en la oposición, cosa frecuente a todos los hombres públicos en España, lo ha acabado de comprometer en sus declaraciones de Barcelona y en otros actos que lo han hecho odioso a las muchedumbres, y más antipático que nunca a los partidos avanzados.

En cambio el Sr. Silveira no había una sola vez que no se capte las simpatías de sus propios adversarios políticos, por la flexibilidad de su criterio, su profundo sentido de la realidad y el conocimiento del siglo en que vive y de las necesidades de su tiempo. Es conservador en el verdadero sentido de la palabra, cual lo usó el Sr. Sagasta cuando en circunstancias críticas se llamó a sí mismo «conservador de la revolución».

Estamos, pues, delante de un astro que se pone y de otro que nace. No porque el Sr. Silveira sea nuevo en la vida pública, sino en cuanto ha tomado ya las proporciones para ser, aun sin pretenderlo, el verdadero jefe que necesita el partido conservador.

Cuestión es esta que atañe a todos los partidos, pero mayormente a los que nos interesamos en el porvenir de la dinastía y de la monarquía constitucional. Esta necesita para funcionar dos partidos vigorosos y fuertes que puedan cumplir alternativamente su respectiva misión expansiva ó concentradora. Todo lo que conduzca a perturbar ó imposibilitar estas funciones, afecta de cerca a los amantes del sistema representativo.

Sería, por consiguiente, una injusticia creer que nos inmiscuimos en lo que no nos importa, y que la cuestión de jefatura es de exclusiva incumbencia de cada partido, toda vez que un error fundamental en este sentido podría acarrear una catástrofe, no sólo para el partido que lo cometiere, sino a las instituciones que nos son comunes; y en definitiva, para la patria.

Que el partido conservador se equivoque obstinándose en mantener la jefatura incondicional del Sr. Cánovas, se lo manifiesta la voz de la prensa enemiga, siempre respetuosa con el Sr. Silveira, tanto como irreconciliable con el Sr. Cánovas del Castillo.

Para llegar a este resultado han influido causas históricas, al par que otras de índole personal. La circunstancia de haber cogido el Sr. Cánovas las riendas del poder en una época tan anormal y difícil como la que siguió al período de la revolución, debió obligarle a desenvolver instintos de acometividad y violencia, que no se compadecen con una situación de normalidad como la que felizmente hemos alcanzado.

A esta podemos añadir una consideración de carácter más íntimo; las especiales condiciones de una regencia femenina, tan diferentes de aquellas en que el Sr. Cánovas, secundado por un rey joven é impetuoso, soñaba sólo en dar la gran batalla a la hidra de la revolución.

Pero lo que principalmente determina la inconveniencia, la necesidad de sustituir la jefatura del Sr. Cánovas por la del Sr. Silveira, son las cualidades excepcionales que este hombre público ha puesto de manifiesto en su campaña, a favor de la acción pública en el proceso de la calle de Fuencarral y, con ello, en favor de todo lo que contribuya a despertar la iniciativa individual, muerta casi en nuestro país. No han contribuido menos sus declaraciones acerca de la misión de su partido, tan apartadas de los ideales del Sr. Pidal, como conformes a las necesidades administrativas de la nación.

Aunque le asistiera este sólo título, tendría en favor suyo el voto de todos los españoles, cansados de esta lucha con el ultramontanismo, que ha consumido todas nuestras fuerzas en lo que va de siglo, y que se perpetuará mientras continúe en su jefatura el Sr. Cánovas del Castillo.

Estamos, pues, en frente de dos hombres que representan, uno el pasado y otro el porvenir de la vida nacional. ¿Hay que sacrificar a susceptibilidades personales y ambiciones más ó menos legítimas la suerte de una nación, hoy vinculada a la de las instituciones que la rigen? ¿Es por ventura la jefatura de un partido un feudo, una herencia, una sucesión forzosa, para que deba sacrificarse la honra de un partido y la seguridad de las instituciones fundamentales?

No sabemos lo que hará el partido conservador ante las indicaciones elocuentes que le envía diariamente la opinión pública por todos conductos, aun los más irregulares, con que ésta puede expresarse. Si las atiende, labrará su propia dicha, habilitándose para ocupar oportunamente su turno en el poder, en provecho de la patria. Si, inspirándose en mezquinos móviles personales, se obstinara en imponer a la opinión un hombre que no le es grato, pudiendo satisfacer tan fácilmente sus simpatías y preferencias, tocará algún día, sino las está tocando ya, las consecuencias de su aberración.

Por lo que toca al distinguido hombre público de quien la patria demanda el más grande de los sacrificios, el ostracismo del poder, tenga la seguridad de que la historia se lo recompensará con creces y España añadirá a la gratitud por los servicios que en momentos críticos de él ha recibido, un reconocimiento eterno por haberle evitado los conflictos que sobrevendrían fatalmente si, en vez del señor Silveira, continuara el Sr. Cánovas del Castillo al frente del partido conservador.

El poder temporal.

Los Congresos católicos que en varias naciones se están celebrando, dirigidos principalmente al objeto de restaurar el poder temporal del Papa, que afecta por igual a liberales y ultramontanos, dan cierto carácter de oportunidad a esta cuestión, resuelta, pese a quien pese definitivamente, por la revolución moderna.

No pretendemos, ni creemos que haga falta ahondar en los fundamentos de la tesis favorable y de la adversa al restablecimiento del poder temporal, sino exponer someramente un punto de vista que deja completamente satisfecho al que se propone estudiar este interesante problema.

La ley más general é indestructible de los tiempos presentes es la de la desamortización. El planteamiento y desenvolvimiento de ésta, a partir del siglo XVI, es realmente uno de los fenómenos más curiosos y magníficos que ofrece la historia. Apenas despunta la Edad Moderna, todas las naciones del Norte se apresuran a quitar a la iglesia las inmensas riquezas que había ido atesando durante doce siglos, y, sin convenirse unas con otras, realizan el grande y supremo hecho de la desamortización eclesiástica.

Habían concluido aquellos pueblos tan transcendental tarea, y todo parecía quedar en estado normal, cuando se anuncia la revolución en las naciones del Mediodía, y el fenómeno que había tenido lugar en la raza escandinava y anglosajona se reproduce en la raza latina con la misma precisión é inflexibilidad, como cumpliendo un decreto de los cielos.

En el espacio de tres siglos el clero católico pasó de la más espléndida riqueza a depender de la generosidad de los respectivos Estados.

Llegó un momento en que todo quedó consumado. Faltaba solamente un detalle; la cabeza. Los miembros habían sido desnudados de las fastuosas y mundanas pompas de que se habían cubierto en los siglos de la barbarie; pero la cabeza continuaba todavía en el mismo esplendor material que en los antiguos tiempos, contrastando rudamente con el resto del catolicismo.

Tan anómala situación no podía prolongarse sin faltar a la lógica y a la ley de la historia. O se desamortizaban los bienes del Papado, ó había que devolver a todas las iglesias su balneario del Universo las riquezas de que se les desposeyó.

He aquí el significado de la abolición del poder temporal, contra la cual se revelan hoy los católicos de algunas naciones, solicitados por el mismo Pontífice. Es una cuestión resuelta, no por obra ó voluntad de un hombre ó de un gobierno, sino por el sentido de toda la historia moderna. La restauración del poder temporal del Papa valdría tanto como la anulación de la desamortización eclesiástica en España, Francia, Inglaterra, Holanda, Alemania, etc., de las cuales la del Papado no es más que un simple corolario.

¿Comprenden ahora los ultramontanos la imposibilidad de la empresa en que se han comprometido? ¿Perceben desde estas alturas la grandeza del hecho, que ellos atribuyen sencillamente a Garibaldi ó Victor Manuel, cuando no es más que el episodio de un plan que abraza tres siglos y todas las naciones de Europa?

Dejamos estas sencillas reflexiones a su consideración.

ECOS POLITICOS

Ayer tuvo que suspenderse la sesión del Congreso Católico, por la extraordinaria concurrencia que invadió el templo de San Jerónimo.

A muchos de los prelados les fué imposible penetrar en el sagrado recinto.

Se nos olvidaba decir que debía cantar el eminente tenor Gayarre.

Refiriéndose al debate económico, y a uno de sus mantenedores, dice *El Globo*:

«Porque precisamente de eso trata el Sr. Villaverde».

De hacer oposición a la cartera de Hacienda.

Para si hay caso».

De manera que los conservadores toman la política por una casa de juego.

Y se abonan a un punto.

Sin comprender que llevan muy mala sombra.

La del Sr. Cánovas.

Dice *El Correo Español*:

«El Eco Nacional le impone al partido conservador el siguiente dilema:

«Transformarse ó morir.»

Afortunadamente, aún les queda un término medio.

Comer lo que buenamente puedan y nadar entre dos aguas.

Entre el Catolicismo y la Revolución.

Es un ejercicio á que están muy habituados.»

Para nadar entre dos aguas hay que tener mucha resistencia, y por fin se muere ahogado.

Nos parece que el cadáver del partido conservador le recojan con mucha caridad en las playas de los amigos de *El Correo Español*.

Así se reunirían dos muertos.

Dice *El Siglo Futuro* que los fusionistas empiezan a estar sitiados por el hambre.

Se conoce que algo de esto pasa en el campo carlista, y se consuelan pensando que es calamidad general.

Aquellos tiempos en que trabuco en mano, despojaban a los infelices pueblos... ya no volverán.

El porvenir es de la libertad; y de los que la aclaman.

Cortamos de *El Estandarte*:

«Título del editorial de *La Regencia*:

«En nuestro puesto.»

Pero ¿qué será el puesto de los reformistas? Porque como han ocupado tanto y tan distintos, ya no recordarán cuál es el suyo.

Aunque todo el mundo lo sabe.»

Por ahora los reformistas, dice bien *La Regencia*, continúan en su puesto, esto es, en ninguna parte.

Pero es posible que varíen pronto.

Dice nuestro colega *El Correo*:

«En cuanto a los trabajos parlamentarios de la semana próxima, de nuevo sobre estos trabajos ha conferenciado esta tarde el Sr. Sagasta con el Sr. Martos.

El día en que se plantee la proposición del Sr. Villaverde, el gobierno tiene el propósito de que se tramite el mismo día; y el martes, según todos los indicios, principiará el sufragio universal, que hoy no ha comenzado por tener que concurrir el Sr. Pidal al Congreso Católico, según carta suya escrita esta mañana al Sr. Sagasta.

Pensamos, sin embargo, nosotros, como resumen de nuestras impresiones en esto de aprovechar el tiempo, que sólo hay un camino eficaz: ó las sesiones dobles, ó una sesión sola de cuatro ó cinco horas, limitando las preguntas a una hora; procedimiento este último que nos parece el mejor.

Pero cualquiera que sea el remedio, hay que adoptarlo pronto y con firmeza.»

Dice *El Resumen*:

«Ha sido muy comentada esta tarde en el salón de conferencias la actitud de la minoría conservadora aburriendo a la Cámara y desafiando al Gobierno con la serie de preguntas que han hecho y la excesiva extensión que les daban.»

Pues ese es el principio, dirán los conservadores.

Ellos no tienen más objeto que aburrir á todo el mundo.

Por eso los quiere tanto el país.

ESPAÑA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Paris 1.º de Mayo de 1889.

Sr. Director.

Muy señor mío: Quisiera yo en la carta de hoy rendir las condiciones que tuvo Campo y Nava, padre los reporteros españoles; el color de Alarcón, la claridad de Galtés, la intención de la Pardo Bazán y la soltura de Palacio, para poder dar á usted cuenta de cuantos acontecimientos se preparan y poder describir, con aquel colorido que resulta en *El sombrero de tres picos*, la calle del Carro, las construcciones de Tonkin, los tonos de las cúpulas centrales de cada palacio, dándole al mismo tiempo cuenta, de porque no asistirán los Embajadores á la ceremonia inaugural; todo esto mezclado con anécdotas, de forma que el lector se entere y se distraiga.

Y aún habría de pedir su intervención al inventor de la Homeopatia, para proceder por diluciones; y así como con dos glóbulos de acónito se hace una sangría de dos onzas, dar á usted en tres cuartillas la síntesis de lo que pasa y de lo que observo. Pero como no tengo aquellas condiciones ni otras que echo muy de menos, allá vá unas cuantas noticias é impresiones.

Falta á la verdad á sabiendas, ó le anda muy cerca el que pretenda describir la Exposición por dentro, como andaría equivocado, quien quisiera retratar á su hijo antes del alumbramiento. Fuera de alguna instalación en las ga-

lerías francesas, y algo en la Gran Bretaña y en los Estados Unidos, no solamente no hay vitrinas llenas, sino que apenas hay colocadas ninguna.

La Exposición está próxima á concluirse, en lo que se refiere á su construcción; no está instalada; no puedo, pues, comenzar mi descripción ordenada, y he de limitarme á dar usted noticias sueltas, que no por no tener argumento, como dice un periodista americano amigo mío, dejan de tener importancia é interés.

Hablemos, pues, de la Exposición como espectáculo: las fiestas del 5 de Mayo se han sumptuosas; la iluminación no creo que habrá tenido rival en el mundo. El gas y la luz eléctrica, puestos de acuerdo, harán maravillas, y París estas noches no parecerá un pueblo, sino un astro.

Hoy se da ya la primer fiesta; el Jurado que fué de 1878, invita á sus colegas de 1889. Será un banquete espléndido. Mr. Coustant, ministro de la Gobernación, prepara grandes recepciones; los embajadores de las potencias monárquicas marchan al campo; los ministros plenipotenciarios se quedan; hay quien dice que es raro que los embajadores, que según el derecho internacional representan á su país y á su monarca, se vayan al campo, mientras que los plenipotenciarios, que sólo representan á su país, se queden en las fiestas.

Para que ustedes calculen lo que será la iluminación eléctrica, les diré que, las 61 sociedades que constituyen el Sindicato Internacional de Electricidad, harán funcionar 170.000 focos, 2.000 lámparas incandescentes y una multitud de bujías Jablochkoff, repartidas por jardines, parques, arbustos, terrazas y puertas de Palacios.

La música prestará su concurso á este cuento de las «Mil y una noches», y diferentes orquestas de todos los países, oficiales y particulares, amenizarán una fiesta, que no sólo se verá, sino que se oirá de muy lejos.

Los panoramas que abundan en la Exposición, abren sus puertas; dos teatros que funcionarán de ellas, serán inaugurados, y cuanto, no ya París, sino el mundo encierra de notable, no sólo en el terreno de la ciencia, la riqueza y el arte, sino hasta en lo exótico, recorrerá los 900.000 m. c. que abraza este inmenso espectáculo.

Se organiza un servicio de incendios y otro de policía completísimos; se instalan casas de socorro dentro del recinto; hay restaurantes desde lo más rechereché hasta uno tan modesto en que las raciones de todo cuestan diez céntimos cada una.

Son innumerables los kioscos para perfume, retratar, probar la fuerza y electricidad, á estos últimos les hacen competencia un verdadero ejército cocottes de todos los países y de todos los tipos que invaden los restaurantes y los paseos de París.

Concentrando las noticias generales, diré á ustedes que el palacio de Bellas Artes, empieza á poblarse de cuadros, que el de la Historia del Trabajo está muy adelantado, y que es fácil apreciar de una ojeada lo que ha hecho el hombre desde la edad de piedra hasta la conservación eterna de la voz humana y la divisibilidad de la luz eléctrica.

España, para quien escribo, adelanta en su pabellón alimenticio, graciosa construcción plateresca con reminiscencias de toda nuestra arquitectura propia del mudéjar, al gótico florido.

Cataluña ha comenzado á instalar en Diversas Industrias, y estas instalaciones, las notabilísimas que tendremos en Bellas Artes y nuestra riquísima producción de granos y caldos, nos presentarán dignamente á los ojos del mundo.

Ha llegado D. Matías López, que parece animado de excelentes deseos; el Pabellón de la Prensa dará una comida en que se reunirán por primera vez todos los correspondientes que aquí están; vá á exponerse un tronco de valdeovias de colosales dimensiones; Espinay ha hecho un tonel tan grande como el estaque del Retiro. Dentro de él se dará un baile, por de contado, antes de llenarlo de Champagne. De la sala de máquinas se cuentan maravillas: las habrá que no les faltará más que pensar, cosa que les sucede á muchos hombres.

Para terminar, y para pintar nuestro carácter, ayer nos explicaba un yankee á otro español y á mí, que vá á exponer una máquina tan perfecta y tan complicada, que por un lado entra el cerdo vivo y por el otro sale el salchichón hecho á los cinco minutos; esto no vale nada, le contestó mi compañero; «en Vich tenemos una que hace lo mismo, sólo que si el salchichón no gusta, se introduce nuevamente en la máquina, y el cerdo vuelve á salir vivo por donde entró.»

De su atento s. s.

E. C.

CONGRESO CATOLICO

Anunciado como estaba por los periódicos que en la sesión de anteayer cantaría Gayarre, era evidente que la demanda de papeletas no tendría límites, y que la junta encargada de la organización del Congreso católico se tendría que ver y desear para poder cumplir con las exigencias de los peticionarios.

La junta directiva, ó quien sea, por salir al-

resamente de sus compromisos, en lugar de repartir 3.000 papeletas, que es el número de personas que debidamente caben en la iglesia, repartió cuatro ó cinco mil, pues no bajarían el número de este número las personas que han venido ayer tarde a la iglesia de los Jerónimos, aparte de otros muchos que no la llenan.

Por otra parte, se han repartido ayer por la mañana en la sacristía considerable número de tarjetas, que han aumentado todavía más el contingente ya excesivo de las primeras invitaciones.

A esta prodigalidad hay que añadir, como expresión al conflicto de ayer, que a pesar de los ofrecimientos del gobernador al Congreso para que dispusiera de la Guardia civil que estimara conveniente, no ha querido utilizar este ofrecimiento, y si ha sido solicitado ayer en vista de las circunstancias, se ha solicitado a última hora; es decir, cuando era materialmente imposible, por falta de tiempo, el enviar a la iglesia de los Jerónimos el número necesario de parejas montadas de aquel benemérito instituto.

No han faltado, ciertamente, como no han faltado las tardes anteriores, muchos agentes de orden público dentro y fuera de la iglesia; pero el número de éstos era de todo punto insuficiente para contener la inmensa multitud de personas que, agolpadas ayer a las puertas del templo, invocaban con sus papeletas en la mano su indiscutible derecho a la entrada.

Ello es que, a las dos y media de la tarde, la puerta principal de la iglesia se encontraba cerrada, por encontrarse casi llena a dicha hora, no bajando de 3.000 las personas que esperaban en la explanada y en las escaleras del templo.

A las tres y media llegó Gayarre, Arrieta y otros profesores de la orquesta, siendo inútiles todas las gestiones que hicieron para que les dieran paso a la iglesia. Poco después llegaron algunos obispos, y algo más tarde el cardenal Benavides, permaneciendo todos a pié, confundidos con la multitud, esperando que se abriera la puerta de la sacristía.

A todo esto se iba engrosando la masa de los que esperaban. Desde una ventana trató de imponer orden uno de los individuos de la junta; también el Sr. Pidal recomendó el orden como la manera más fácil de conseguir la entrada.

Por último, a las cuatro y media, cuando era mayor el desorden, se anunció por varios individuos de la junta que el señor Obispo había suspendido la sesión, y entonces se abrieron las puertas, comenzando la salida del público.

El acuerdo de suspender la sesión nos ha parecido digno del mayor aplauso; bien es verdad que no podía tener otra solución el conflicto de ayer tarde.

Se avisará para la sesión última, que constará de un discurso del cardenal, dando las gracias y disolviendo el Congreso, otro del arzobispo de Valladolid y la bendición papal, que dará el cardenal.

Hoy se cantará en la catedral el *Te Deum*, a las diez.

Los periodistas que han asistido a las sesiones han enviado un respetuoso mensaje de gracias al señor obispo de Madrid, por las atenciones que con ellos ha guardado.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

VARELA

El estado general de este procesado parece bastante bueno; pero él dice que le duele un poco la cabeza.

Algunas personas que han querido visitarle no lo han hecho porque su abogado le ha prohibido que reciba a nadie como no sea acompañados de él o del Sr. Martín Rey.

Varela cumple estas órdenes estrictamente, negándose a ser visitado.

La comida ha dispuesto que no se la lleven del café, sino que se la haga la mujer de un empleado de la Audiencia, que sabe confeccionarla a su gusto.

HIGINIA

El sentimiento que la causó la suerte de la abuela de Varela, se le ha quitado ya, volviendo a su alegría habitual.

Ayer mañana decía que tenía mucho apetito, deseando cuanto antes le sirviesen la comida.

A primera hora la visitó su abogado señor Galiana, conversando ambos largo rato a solas. También ha sido visitada por su hermano Elias. La entrevista con éste ha sido corta.

DOLORES

Los tiempos parece cambian para esta procesada.

Cada día va siendo más agasajada por el público que la visita, dejándola en su mayor parte regalos en metálico. Ayer ha recolectado siete pesetas.

Una señora le ha preguntado qué prenda de vestir le hace más falta, para mandársela.

LA SESIÓN

La Sala estaba completamente llena, en particular de señoras.

A las dos menos veinte se abrió la sesión.

JOSÉ GARCÍA (A) GALLETÁ

Dice que ha sido procesado por lesiones. Oye poco y el huir tiene que repetirse al oír las preguntas que le hace el presidente sobre su estado, oficio, etc.

Dice que no lleva el apodo de Galletá.

En efecto, refirió en el café de San Millán que sabía de referencia, no que él había oído decir a Varela, que al que quisiera matar a su madre le daría 2.000 duros.

HIGINIA HABLA

El fiscal interroga a Higinia. Le recuerda que después de suspendido el juicio oral ha prestado dos declaraciones y que en una de ellas dijo que Dolores fué con ella a buscar casa.

Así lo confirma Higinia diciendo que también fueron a casa de doña Luciana.

Entró primero Dolores y como no la admitían entró ella.

(El público empieza a dejar oír rumores.)

F.—¿Qué propósito les llevó a aquella casa?

H.—Tuvimos noticia de doña Luciana por una criada de la misma casa de que ya he hablado, y Dolores me dijo que, puesto que era una señora sola, pues el hijo estaba fuera, debíamos robarla.

F.—¿De manera que fueron ustedes a la casa con el propósito de robar?

H.—Sí, señor.

F.—Y aquella que dió la primera noticia de doña Luciana, ¿era la querida del tal Emilio que vivía en la calle del Arco de Santa María?

H.—Ma parece que sí.

F.—¿No le exigió la cédula doña Luciana?

H.—Sí, señor; y refiere lo de la cédula que le dió Dolores.

Da las señas de la taberna de la calle del Gobernador, como si todavía ignorara dónde está situada.

E. fiscal la pregunta por las señas del tabernero y la Higinia provoca risas en el público, al decir que «es un hombre regular y de buenas carnes».

Dice Higinia que la tabernera se enteró también de lo de la cédula; que pagó por ella nueve reales y cuatro de gratificación, y que todo eso ocurrió el día 26, y que mientras la llevaban la cédula, Dolores y ella se fueron al Retiro y estuvieron cogiendo flor de malva.

F.—¿Y enseguida se fué usted en casa de doña Luciana?

H.—Sí, señor; en cuanto me dieron la cédula.

F.—Desde que entró usted en casa de doña Luciana, ¿cuándo fué la primera vez que vio a Dolores?

H.—No la volví a ver hasta el día de San Pedro que fui en casa de María, donde se presentó Dolores.

Desde allí nos fuimos Dolores y yo a casa del Cano a proponerle el robo, que no aceptó.

F.—¿Y se enteró de ello la mujer del Cano?

H.—Sí, señor.

Luego se fué a casa, acompañándola hasta la puerta Dolores, quedando citada para el domingo (1.º de Julio).

F.—¿A qué hora salió usted el día 1.º?

H.—A las nueve ó poco antes.

En la puerta me encontré a Dolores que me dijo: «Estoy sin una peseta, y es preciso robar; voy a buscar dos hombres.» Y nos fuimos a la calle de los Reyes, donde encontramos al Jaqueto y al Pico. Conozco al Jaqueto y al Pico no.

Por deseos de Dolores los llamé yo, y ella les hizo las proposiciones del robo y tampoco aceptaron.

F.—¿Y usted no habló nada?

H.—Yo también hablé lo mismo que Dolores. En vista de la negativa de ellos convinimos Dolores y yo en que al salir la señora le hiciera yo una seña con el pañuelo. Y así lo hice en cuanto salió la señora, entrando Dolores. Lo demás lo sabe ya Sala.

F.—Después de cometido el crimen, ¿quién salió primero de la casa?

H.—Dolores.

F.—¿Y dónde la esperaba a usted?

H.—(después de dudar.)—En la calle del Divino Pastor.

F.—Refiera usted lo que hicieron.

H.—Nos fuimos a la casa de cambio, cambiando la Dolores un billete que sacó de un paquete que cogimos.

F.—¿Y qué monedas dieron por el cambio?

H.—No lo sé bien; pero creo que varios billetes, 19 piezas de a duro y como una peseta suelta. Me parece que me dijo Dolores que habían cobrado dos reales por el cambio del billete, y que éste era de 4.000 reales.

Fuimos después al Sótano II, donde marendamos, y enseguida a la calle de la Manzana, donde había un cuarto desahogado, pero costaba once duros y por eso no lo tomamos.

Después a la calle de Eguiluz; vimos el cuarto y lo limpió Dolores.

Lo pagamos y convidamos a vino a la portera, a quien digimos que éramos costureras.

Desde allí fuimos a la plaza de Santo Domingo a tomar un coche, pero el cochero no nos quiso llevar a la Puerta de Hierro.

—Pues, si usted no nos lleva,—dijo Dolores—otro nos llevará.

Y tomamos otro coche en la calle Ancha, después de haber comprado bollos en la misma calle.

—¿Dónde vamos?—preguntó el cochero,—y Dolores le contestó: «pues donde usted quiera», y nos llevó a un paseo donde hay una plaza con árboles.

Dejamos el coche en la calle del Carmen y en una cacharrería de una de aquellas callejuelas compré Dolores una botella de petróleo y una caja de cerillas para mí. (Rumores.)

F.—¿Y no recuerda usted las señas de la cacharrería?

H.—Como era ya tarde, no puedo precisarla. Explica cómo sacó el mineral la cacharrería. Dice que lo midió debajo del mostrador.

F.—¿Después, qué hicieron ustedes?

H.—Pues fuimos juntas hasta la Corredera, donde Dolores me dijo: «¿Que la Virgen te ampare!» y me dejó sola.

F.—¿Y las alhajas?

H.—Las dejó Dolores en la calle de Eguiluz.

Respecto a lo que hicieron en los primeros días de prisión, dice que Dolores estaba cantando siempre.

Se echaba en el suelo y por debajo de otra puerta que mediaba entre su encierro y el mío, me hablaba.

F.—¿Y es cierta la conversación del pañuelo?

H.—Sí, señor. Dolores me dijo lo que aquí se ha repetido tantas veces.

Dice que cuando terminó la comunicación Dolores le dijo que no tuviera cuidado, que en caso de apuro ella diría que las alhajas se las había dado Millán.

F.—¿Y no le habló a usted Dolores de un tabernero de la calle de Alcalá?

H.—Sí, señor. Me dijo que el tal guardaba alhajas y dinero a condición de quedarse con la mitad.

Un día recibió Dolores una carta de su querido Antón que ella leyó, diciéndole que el tabernero había sacado del cuarto todo menos los muebles. Por eso Dolores negó a la portera

que ella fuera inquilina del cuarto donde tenía sus muebles.

F.—¿Se afirma usted y ratifica en cuanto dice?

H.—Sí, señor fiscal; porque eso es la verdad.

F.—¿Se afirma usted en que Varela y Millán son inocentes?

H.—Sí, señor; lo son. (Rumores y risas en el público.)

F.—¿Pues no dijo usted por lo bajo al terminar la declaración del Sr. Araus que todo lo que dijo él era verdad?

H.—No, señor. Yo lo que dije fué que Higinia Balaguer había mentido mucho, pero había quien la ganaba.

Contestando al Sr. Ruiz Jiménez, dice que ni conocía a Varela ni supo su nombre hasta algunos días después del crimen.

A.—¿Cómo ha dicho usted antes que doña Luciana fué a pedir informes de usted al señor Millán?

H.—Eso no es verdad. ¿Cómo había de pedir informes al Sr. Millán de Isidora, mi nombre supuesto, habiendo estado allí con mi nombre verdadero?

Luego dice que ese tal Emilio que antes nombró iba a robar a las casas, y Dolores le acompañaba para quedarse a las puertas con objeto de avisarle si llegaban los guardias.

Añade que cuando fué por primera vez a casa de doña Luciana, pretendiendo entrar, le dijo que se llamaba Isidora Oliveros. No entró porque no llevaba cédula.

Cuando le llevó la cédula, me dijo la señora:

—Esta cédula no es de usted, porque usted se llama Higinia Balaguer.

Entonces yo confesé que había tomado el nombre de Isidora Oliveros, que era el nombre de la mujer del Cojito.

A.—¿Y cómo explica usted que la señora conocía su verdadero nombre?

H.—Porque iba a pedir informes a algún sitio. (Rumores.)

A.—¿Y dónde?

H.—Pues por la cuesta de Areneros ó por allí.

A.—¿Y dónde es por allí?

H.—No lo sé, pero me figuro que se lo diría la Juana.

A.—La Juana ha declarado que, en efecto, no había tal Dolores y sí Higinia. ¿Cómo llegó hasta esa Juana doña Luciana?

H.—Pues yo no sé como explicar eso. ¡La señora era muy lista! (Rumores.)

Luego dice que el Cojito, al morir, dejó en cargo de que si iban a preguntar por Higinia dijeron que era su mujer y se llamaba Isidora. (Risas y rumores.)

El presidente aconseja al letrado (Sr. Ruiz Jiménez) que no haga cargos a la procesada, y que todo cuanto le está preguntando lo ha contestado ya.

Higinia, agradecida, dice: Si, si todo lo he dicho ya. ¿Cómo le molesta el interrogatorio sobre los informes?

Refiere como antes le del Cano, Pico y Compañía.

A.—¿Puede usted precisar lo que robaron?

H.—Yo vi onzas de oro y monedas de cinco duros, dos relojes y varias alhajas con muchos brillantes y unos rollos con billetes de Banco, todo lo cual estaba metido en un armario de luna.

Vuelve sobre lo del cambio del billete y dice que antes, como ahora (qué fresca), dijo que le dieron diez billetes iguales, diecinueve duros, un medio duro y dos pesetas. (Nunca ha dicho esto.)

Dice que la botella a que sacó de la casa del crimen sirvió primero para vino y luego para el petróleo que compraron en esa cacharrería que está a la derecha de la calle situada a la izquierda de otra que empieza en la del Carmen, allá en el centro, llegando por la derecha y volviendo hacia la izquierda del otro lado... (Risas en el público.)

Ahora fija las siete y media ó las ocho como la hora en que regresó a la casa del crimen. Insiste en que hablaron Dolores y ella de celda a celda, y se entendían bien.

Dice que Dolores no tenía un real en la cárcel, ni ella le pidió, por lo tanto, dinero.

Hace, por capricho, una lista de los regalos que le han hecho D. Vicente y sus admiradores.

DOLORES AVILA

La pregunta el Sr. Galiana (¿Pues no había renunciado?)

—¿Ha tenido usted amistad con el Cano?

D.—Sí, señor, alguna.

A.—¿Insiste usted en que no lo vió el día del crimen?

D.—Insisto en que todo lo que dice Higinia es mentira.

A.—¿Conocía usted al cochero que las llevó al Hipódromo?

D.—No anduve en coche aquel día.

A.—No recuerda usted de uno que fué a la cárcel a reconocerle?

D.—Lo que recuerdo es que un día fué a eso la portera de la calle Eguiluz y me dijo el juez: «levántese usted el pañuelo, y enseguida me reconoció la portera.»

A.—No me refiero a ese reconocimiento, sino a otro (al del cochero).

D.—Pues insisto en que no conozco a ninguno de los que han ido a la cárcel a reconocerme.

A.—¿A qué hora regresó usted a su casa?

D.—Sobre las cuatro y media ó las cinco de la tarde.

A.—¿Y se acostó usted?

D.—No, señor, que fui a casa de mi hermana, inmediatamente a la mía.

A.—¿Cómo dijo en el sumario que salió de casa a las siete de la mañana y fué a las doce a la plaza de Antón Martín a pretender como asistente en varias casas?

D.—Sabe usted que cuando fué a preguntarme sobre lo que había declarado le dije que eso era mentira.

El presidente le prohíbe que haga cargos a la procesada, y el Sr. Galiana protesta de indefensión. No le admite tal protesta el presidente ni que repique, como lo hace.

(El público da la razón al presidente y acoge con murmullos de disgusto las réplicas del Sr. Galiana.)

Se lee la declaración que prestó Dolores en

el sumario, y hay respecto a ese punto de lo que hizo por la mañana una contradicción.

Dolores dice que no sabe como pusieron eso, aunque se lo explica, porque en realidad no le tomaron en el sumario declaración formal.

El Sr. Galiana hace luego preguntas tan hábiles, que si algo había claro, él lo ha puesto obscuro.

—Que citen al Emilio y a la Concha—ya verán ustedes lo que dicen de la tal Higinia. Galiana no vuelve a preguntar más.

El Sr. Ruiz Jiménez pregunta a Dolores:

—¿Qué es eso que sabe usted de Higinia?

D.—Por de pronto, su abogado me preparaba a mí las declaraciones... (Rumores.)

El presidente no quiere que continúe el interrogatorio, y el Sr. Ruiz Jiménez dice que no era eso lo que él quería saber.

Dice luego Dolores que podía decir lo que hacía la Higinia con los queridos y con otra gente.

Respecto a lo de la cédula dice que un día fué con Higinia a casa de su hermano por una cédula.

No recuerda en qué día y en qué mes.

Niega rotundamente que fuera con Higinia ni a casa del Cano, ni a la calle de Eguiluz, ni a ninguna parte el día 1.º. Alguna vez me hizo recorrer calles en busca de queridos.

El fiscal:

—¿Ha dicho usted que cuando le reconoció la portera de la calle de Eguiluz el juez le dijo que se levantara el pañuelo?

D.—Sí, señor.

F.—¿Y no recuerda usted que fui yo quien le dijo, antes de que entrara la portera, que se levantara el pañuelo porque le tapaba la cara?

D.—Sí, señor; usted me lo dijo antes de entrar la portera, y el señor juez, a quien conozco muy bien, me lo dijo en presencia de la testigo.

OTRA VEZ HIGINIA

El Sr. Pérez de Soto le recuerda un detalle del otro día respecto a la venta que hizo de sus muebles.

La Higinia lo niega y el abogado de Dolores dice que tomó apuntes, y la Higinia replica: —Pues los ha tomado usted muy mal. (Fuertes rumores.)

El presidente la ordena que respete a los letrados.

El Sr. Pérez de Soto deja a la consideración de la Sala apreciar la contradicción de la testigo.

Consiste en que la cama que le quedaba la empeñó el día 5 de Julio Fernando Blanco y dice ella que éste se marchó antes.

El Sr. Pérez de Soto hace notar que ahora da la Higinia ciertos detalles, como el del cambio del billete, después de conocer cuantas observaciones se han hecho en demostración de la falsedad de sus citas. (Muy bien, muy bien. Aplausos.)

El presidente manda desalojar la Sala. Luego dice que lo hará si vuelven a hacerse en público demostraciones.

El mismo letrado demuestra la contradicción siguiente:

El día 23 quedó admitida Higinia en casa de doña Luciana, ¿cómo continuó subiendo Dolores a pretender hasta el día 25, si estaban ustedes en combinación?

La Higinia no lo explica, y para salir del apuro dice que se está haciendo daño a estos pobres inocentes (señalando a Millán y Varela).

CONSUELO AVILA

Amparándose en la ley, no declara. Es baja de estatura como sus hermanas. Muy morena y viste de traje negro con manto.

LA PORTERA DE LA CALLE EGUILUZ

Contestando al fiscal dice que en la tarde del 1.º de Julio estuvieron dos mujeres en la casa y alquilaron uno de los cuartos bajos.

Pagaron el alquiler, dando diez duros y diez reales. De estos diez reales sobraba una peseta que no devolví.

Dice que aquellas dos mujeres eran las dos procesadas, y que pagó el alquiler del cuarto la más baja de estatura.

Confirma lo de la botella de vino que compraron las dos mujeres.

Dice que al día siguiente volvió la más baja y entró en el cuarto; que ella no sabe lo que hizo, y que al salir le manifestó que dejaba el cuarto, porque no podía llevar la cédula, necesaria para formalizar el contrato.

Ruiz Jiménez:

—¿En qué monedas le pagaron a usted el alquiler?

T.—En duros.

A.—¿Quién fué por la botella de vino?

T.—No recuerdo.

A.—¿Cuánto tiempo estuvieron en el cuarto?

T.—Lo menos tres horas.

A.—¿Las vió usted entrar algún bulto?

T.—No, señor; estoy segura que no lo llevaban.

No se fijó si en el pañuelo de donde sacaron los diez duros llevaban más dinero.

A.—¿Tenía usted autorización para hacer contratos?

T.—No, señor; les admití el dinero porque dijeron que iban a volver al día siguiente a hacer el contrato con la dueña.

El Sr. Galiana pide que la portera reconozca a las procesadas, y el fiscal observa que esta clase de reconocimientos practicados en el sumario, no se puede reproducir en el juicio oral.

A pesar de esta observación clara, razonable y apoyada en un artículo de la ley, don Vicente dice que él no ve inconveniente.

Por fin hay reconocimiento, y la portera dice ésta fué la que dió el dinero. (Señalando a Dolores.)

El Sr. Pérez de Soto dice que de esta clase de reconocimientos protestará siempre, porque ya no hay nadie en Madrid que no conozca a Dolores.

En el Colegio de abogados se han reunido hoy casualmente las tres notabilidades más grandes del foro: Martos, Salmerón y Silveira (D. Francisco).

Estos y el presidente de la Cámara hablan en un rincón de la sala de abogados, donde los que representan a las partes en el juicio discuten los incidentes de la sesión, sobre todo las contradicciones en que ha incurrido Higinia por primera vez.

A las cinco menos cuarto se reanuda la sesión, continuando el examen de los testigos. Miguel Martínez, es el portero de la casa de la calle de Eguiluz. Preguntado por el fiscal, confirma la declaración anteriormente hecha por su mujer.

Recuerda que fué él quien trajo el vino que los procesados mandaron comprar.

Contesta que la primera noticia del caso fué al ver llegar a la justicia.

Dice que las tres mujeres estuvieron en la casa como unas tres horas. No recuerda que llevaran un bulto en la mano; pero sí que la botella la llevó él de su casa.

El Sr. Pérez de Soto hace multitud de preguntas de poca importancia.

El Sr. Galiana le hace una pregunta referente al caso en la cárcel, interviene también el Sr. Pérez de Soto y el fiscal, quien recuerda varias particularidades del caso, que aclaran lo referente a este asunto.

El portero reconoce a las dos procesadas. La hija de los porteros no declara.

El Sr. Gil, cambista de la calle de Preciados, declara que tiene abierto su establecimiento casi todos los días festivos, y que es probable lo tuviera abierto el 1.º de Julio. No recuerda que estuvieran las dos mujeres, ni se fijó en ellas, aunque bien pudieran estar. Respecto al mueble designado por Higinia, confirma lo dicho por esta.

Los Sres. Galiana, Pérez de Soto y Rojo Arias le interrogan sobre pormenores de poca importancia.

EL DUEÑO DEL «SÓTANO II»

Se llama Mariano Merino, y viste correctamente.

No recuerda de la cita hecha por Higinia en su declaración; pero declara que tenía a su servicio un camarero de las señas que dió la procesada. Manifiesta que lo tomado por la procesada no importó sino 13 reales y pico, y no los 15 ó 17 que dijo Higinia, aunque bien puede ser que tomaran unas aceitunas ó una botella, que hiciera montar la cuenta a la cantidad citada.

Entra después el camarero del Sótano citado por Higinia, el cual no recuerda de nada, ni reconoce a las procesadas.

CORO DE TESTIGOS

El dueño de la casa de la calle de Sandoval, donde vivió Avelina Cervero, no declara más sino que Avelina vivió en la casa, que se marchó de allí y los muebles los llevaron a otra casa.

Doña Antonia Zuazo, dueña de a casa de la calle de Eguiluz, dice que tenía prohibido a los porteros que dieran la llave hasta que se extendiera el contrato, y que en efecto el cuarto estaba desahogado el día 1.º de Julio.

El mobiliario que dió los muebles a Avelina Cervero, no sabe más sino que Avelina no se los pagó y él se los llevó al almacén cuando supo que ésta se mudaba.

La portera del 109.—Es un portento de falta de memoria. Ni una sola vez ha dicho que recordara algo. Todos los esfuerzos de los letrados se estrellan ante este fenómeno de discreción ó de incapacidad mnemotécnica. Dice que no se fijaba en las personas que subían, porque como en la casa hay dos médicos, creía que irían de consulta. Es un raro ejemplar de porteras, porque no estaba enterada de nada de lo que sucedía en la casa.

DON CÁNDIDO RODRÍGUEZ

Ha tenido relaciones de amistad con la señora Loño.

El fiscal le pregunta si siguen las buenas relaciones y dice que no; que ella se disgustó porque él le dijo en crudo por que no aceptaba el Sr. Lastres la defensa de Varela.

Explica la historia del papelito en que se decía que las alhajas habían sido halladas y el crimen descubierto.

Estando el testigo en casa de la condesa de Yumuri, cuando llegó el Sr. Araus haciendo pesquias sob e las alhajas.

Dice que él le indicó a doña Socorro Loño para daría noticias de las alhajas y reconocerlas si se las presentaban.

Lo del papelito no fué más que una idea del testigo para facilitar al Sr. Araus la entrevista con la señora Loño.

El secreto lo han quebrantado esa señora y el abogado de Varela, y el Sr. Rodríguez deja a la consideración de todos la conducta de la señora y del abogado.

Preguntado por la acción popular, cuenta algunas calaveradas de Varela como vender un caballo por cinco duros, robar a su madre monedas de cinco duros que luego la dijo se habían tragado los ratones.

Dice que el motivo de las heridas que causó Varela a su madre fué porque no la daba dinero.

El Sr. Rojo Arias:—¿Es usted visita diaria de la señora condesa Yumuri?

T.—No, señor; voy cuando me parece.

A.—¿Y el Sr. Araus?

T.—Aquél día fué por primera vez.

A.—¿Es cierto que usted escribió el papelito diciendo que se habían descubierto las alhajas y los autores?

T.—Sí, señor; pero ya he dicho y repito ahora que eso era *filfa*.

A.—¿Y por qué hizo tal afirmación?

T.—Ya he dicho que de no hacer eso no hubiera sido recibido por la señora Loño el señor Araus, porque es una señora que no recibe a nadie que no crea un santo a Varela.

A.—¿Y por qué lo cree usted así? (Fuertes rumores.)

El presidente advierte que no se pueden hacer cargos a los testigos.

A otras preguntas del Sr. Rojo Arias, una de ellas sobre el Sr. Lastres, dice que éste, después de conferenciado con Varela, no quiso encargarse de su defensa porque creía que nin-

gún abogado digno podía hacerlo. (Sensación. Muy bien.)

El Sr. Rojo Arias se ofende y el presidente le llama al orden.

El defensor de Varela hace otras preguntas importantes que el testigo contesta diciendo con dignidad:

—Todo eso es falso.

Entre otras cosas pregunta el Sr. Rojo si es cierto que el testigo ha pedido perdón a la señora Loño, y al decir también el testigo que es falso, falsísimo, el abogado de Varela pide un careo entre el Sr. Rodríguez y la señora Loño.

La Sala no accede y Rojo protesta.

DOLORES BARBA

Declarará probablemente lo mismo que el otro día.

Por eso la mujer dice cuando le pregunta el fiscal:

—Señor, si ya he dicho todo eso.

Repite que la Benita Clemente le llevaba algún dinero.

F.—¿Y de qué procedía?

T.—Ya he dicho que es muy serrana *pa ganalo*.

Dice luego que juntaron los ahorros proponiéndose vivir solas, sin hombres. (Grandes risas.)

Contesta en tono de mofa a otra pregunta del fiscal.

El público ríe y a punto está la justicia de perder su seriedad.

Dice que le gusta tener muebles decentitos, por si va algún señor a su casa.

Al fin hizo reír al fiscal y a todos los señores, diciendo que tiene muy buenos amigos, cuyos nombres no dice aquí, porque son casados.

Respecto al resguardo de un depósito, dice que lo hicieron en fianza para una presa.

—Y las yeguas, ¿con qué las compraron?

—pregunta el fiscal.

T.—Pues con el fondo de las dos. ¡Si somos dos cuerpos y un alma! (Risas.)

No da ninguna noticia de interés.

Terminada esta declaración se suspende la sesión hasta mañana.

ECOS DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

EL GENERAL CIALDINI

TURIN 4.—Se asegura que el general Cialdini, ha pedido ser dado de baja en el mando del ejército. Ni el presidente del Consejo, ni el ministro de la guerra están dispuestos a acceder a su petición.

EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA EN ITALIA

MILAN 4.—El 5 de Mayo, con ocasión de la festividad del centenario de la reunión de los Estados generales, el consul de Francia recibirá a todos los franceses residentes y transeúntes.

EL AUMENTO DEL EJÉRCITO AUSTRIACO

VIENA 4.—El ministro de la Guerra prepara un proyecto para aumentar la caballería y artillería austro-húngara, para lo cual pedirá a las delegaciones nuevos créditos extraordinarios.

LAS HUELGA EN ITALIA

MESINA 4.—Los toneleros se han declarado en huelga, pidiendo la paridad de las tarifas.

También ha comenzado la huelga de los pasteleros.

LOS SOCIALISTAS ALEMANES

NALLE 4.—Los socialistas de esta ciudad votarán en las próximas elecciones del Reichstag, la candidatura de Mr. Kunert, consejero municipal socialista de Berlín.

LA UNIFICACIÓN EN LAS PROVINCIAS BÁLTICAS

SAN PETERSBURGO 4.—El gobierno ruso está decidido a proseguir la unificación en las provincias bálticas.

El director de policía de Riga, acaba de ordenar que los menús en los restaurants, sean escritos en lengua rusa.

EXPULSIÓN DE WOHLGENMEXH

BERNA 3.—El Consejo federal ha dado a conocer los considerandos del decreto de expulsión de Wohlgenmesth, comisario alemán en Mulhouse, que fué detenido en suiza tratando de organizar su espionaje. Los considerandos consignan que Wohlgenmesth intentó crear agitaciones con auxilio de agentes provocadores en los centros obreros de Basilea, Alsacia Lorena y Baden, recomendando entre otras cosas a dichos agentes que procedieran sin escrúpulo.

VOTACIÓN DE PRESUPUESTOS Y APLAZAMIENTO DE ELECCIONES

PARIS 4.—Le France atribuye al gobierno la intención de hacer votar el presupuesto del mes de Septiembre y aplazar los electores generales de 1890.

MUERTE DE NEGUS

ROMA 4.—Un despacho recibido de Assale confirma que el Negus fué muerto el 12 de Marzo en combate contra las derviches, y que el rey Choa se hizo proclamar Negus.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DE DÍA 4 DE MAYO DE 1889

Abierta la sesión a la hora de costumbre, el señor marqués de Trives excitó al ministro de Gracia y Justicia para que haga se cumpla estrictamente con lo preceptuado por la ley orgánica del Poder judicial en su artículo 122, al nombrarse los jueces municipales, pues debe concederse la preferencia a los letrados en poblaciones donde haya alguno.

Le contestó el ministro de Gracia y Justicia, manifestando al orador canovista que tiene dictada una circular a los presidentes de las Audiencias, con el fin de recomendarles aquel deber sin guiarse por fustas exigencias y diciendo que interesa muy especialmente al Gobierno velar por que se cumplan las leyes.

Rectificó el señor marqués de Trives, quien declaró que los gobiernos son tanto más estimados cuanto mejor interpretan las leyes, y

se asoció al criterio del Sr. Canalejas para que en breve plazo sea reformada la Orgánica de los tribunales del año 1870.

El Sr. Graell recuerda el ruego dirigido al Gobierno con objeto de que prohiba la venta de ostras en tiempo de veda, así como su pesca.

Entrándose en la orden del día, fueron aprobados sin debate varios dictámenes de la comisión de actas, y el señor marqués de Estella apoyó la siguiente enmienda al art. 6.º del proyecto:

«Los sargentos que después de ingresar en cualquier Academia sean desaprobados, no podrán volver a las filas y pasarán precisamente a la situación que por la ley de reclutamiento les corresponda.»

Empieza por lamentarse del alejamiento que los señores senadores guardan sobre este punto.

El Sr. Tuñón: Los retraídos son los amigos de S. S.

En efecto, en los bancos de los conservadores sólo se encuentra el orador.

El señor Primo de Rivera, siguiendo su discurso, manifiesta que deben establecerse dos colegios, uno para oficiales y otro para las clases de tropa.

Entrando en la cuestión, dice que es imposible que un quinto pueda aprobar ni aun ingresar en los colegios militares y llegar de este modo a oficial por la desigualdad de instrucción.

Con motivo de haber citado en apoyo de su tesis algunos nombres de nuestros más heroicos guerrilleros, el Sr. Escudero interrumpe para citar a Pélula, a quien dice que conoció porque era escribano de su pueblo. (Grandes risas.)

El Sr. Armiñán, de la comisión, sostiene en un extenso discurso la igualdad de procedencia, combatida por el señor marqués de Estella, y dice que ha particularizado este señor mucho en sus argumentos.

El señor marqués de Estella manifiesta que está decidido a pedir votación nominal, y por no haber suficiente número de senadores se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 4 DE MAYO DE 1889

A las tres menos cuarto se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Eguiluz.

El Sr. Garrido Estrada apoya una proposición de ley sobre construcción de un ferrocarril económico de San Fernando a Chiclana.

Los Sres. Pando y marqués de Valdeterrazo, hacen varios ruegos a los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación.

El Sr. Laiglesia censura al Gobierno por la resolución de varios expedientes de clases pasivas, censurando que se trate de obtener economías a costa de gran número de familias.

Le contesta el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Cos Gayón promueve un debate acerca del cumplimiento de la ley de arrendamiento del monopolio del tabaco, en el cual interviene los señores ministro de Hacienda, López Puigcerver y Fabra.

El Sr. Verges promueve también un debate sobre la recogida de los billetes de guerra de la isla de Cuba, en el cual interviene los señores Pando, Rodríguez San Pedro, Giberger y Gullón.

Y se entra en la orden del día, continuando la discusión sobre la ley de alcoholes.

El Sr. Cárdenas consume el segundo turno en contra.

Señala las diferencias que existen entre este dictamen y el anterior, y no se explica cómo en ocho meses haya cambiado de criterio el Gobierno en esta cuestión.

Recuerda que cuando se discutió la ley anterior pidió él el derecho diferencial, y se le dijo que Alemania se resistía; hoy la comisión, no sólo ha llegado al derecho diferencial relativo, sino al absoluto, por lo cual se felicita en nombre de los agricultores.

Termina el orador haciendo algunas consideraciones acerca de la mixtificación de los vinos.

Se levantó la sesión.

Eran las siete.

ECOS DE TODAS PARTES

Por el juzgado municipal de Buenavista, se sacan a pública subasta varios efectos, muebles y comestibles tasados en 459 pesetas, 85 céntimos, para cuyo remate se ha señalado el día 13 del actual a las doce de la mañana, en dicho juzgado, calle de San Jorge núm. 8, principal.

El Congreso Católico ha aprobado unas conclusiones de la sección de la prensa, relativas al periodismo, entre las cuales se halla la fundación de tres periódicos, a saber: uno diario, una revista científica y un periódico para obreros, que los señores prelados recomendarán a sus diócesanos.

El ex inspector de policía D. Armiro Blay ha sido puesto en libertad provisional, previa fianza metálica de 2.000 pesetas.

Una joven de la calle de Claudio Coello, se bebió en el día de ayer una disolución venenosa creyendo que era café. Por la noche estaba mejor.

El señor obispo de Madrid ha recibido una entusiasta carta de adhesión al Congreso Católico Español, enviada por el señor arzobispo de Malinas.

La techumbre de la casa núm. 43, en construcción, de la calle de la Princesa, se hundió ayer y no hubo desgracia alguna, merced a ser la hora en que los trabajadores estaban comiendo fuera.

En el depósito de muebles de la plaza del Rastro, núm. 7, un incendio destruyó anteayer varios objetos allí almacenados.

En el ministerio de Gracia y Justicia se está haciendo un estudio detenido de las condiciones en que funcionan, y calidad y número de causas despachadas por cada una de las audiencias de lo criminal para designar las que han de ser suprimidas, que serán, según noticias de *El Globo*, 16 ó 17.

Ayer mañana, un toro bravo, que era conducido al matadero, se escapó antes de entrar en éste, y dió un espectáculo en las calles inmediatas.

Dos ciudadanos pacíficos, que no tenían nada de toreros, fueron cogidos por el bicho y pasaron a la enfermería de la Casa de Socorro del distrito de la Latina.

Hubo muchos sustos y carreras, y al fin el toro no pudo ser detenido, porque se marchó al campo.

Se dice en Valladolid que ha sido enviada a aquella capital, para su expendición, una remesa de billetes de Banco de 50 pesetas falsos.

Según parece, son de los que llevan estampada el *Águila* en color verde, y está perfectamente imitados, no distinguiéndose más que en algunos detalles insignificantes.

El Sr. Gorostidi tiene anunciado que explicará su interrelación al gobierno, sobre la inmovilidad de los funcionarios de Correos, así que termine el debate económico.

Algunos conservadores han manifestado ayer que de celebrarse sesiones dobles pedirán se cuente el número de diputados antes de empezar aquellas y votación nominal para aprobarse los proyectos.

En un pueblo de la provincia de Segovia, llamado Cabeza, se cometió el 26 del pasado Abril un crimen horrible.

Un hermano mató a otro de un hachazo en el cabdza.

Parece que cuando ambos se hallaban aserrando maderas, el mayor, Ricardo Gómez, de veinticinco años de edad, repudió y hasta maltrató al menor, Prudencio, de diecisiete, por lo que éste juró vengarse.

Y, en efecto, se supone que durante las horas de descanso el Ricardo quedó dormido, y en esta ocasión el otro descargó sobre la cabeza del primero un terrible golpe, que le produjo la muerte.

El día 25 de Abril se embarcó en la Habana para España el director del Banco de aquella ciudad D. José Cánovas del Castillo, conde del Castillo. Viene a Madrid en comisión del servicio.

Se dice que las pruebas del submarino *Peral* se verificarán el día del santo de su inventor, 3 de Junio.

Se está organizando, y en breve saldrá para la Exposición de París, la estudiantina española «Gil Blas».

Su orquesta, que será numerosa, la formarán verdaderos estudiantes, sin cuyo requisito no podrán ingresar.

La comisión invita a los de Madrid y provincias que deseen formar parte de dicha orquesta, compuesta de violines, flautas, flautín, acordeones, bandurrias, guitarras, panderos, triángulo y castañuelas, se dirijan a la secretaria, Barco, 30, principal izquierda.

Ayer tarde, a las tres y media, ha celebrado sesión pública la Diputación provincial de Madrid, aprobándose sin incidente alguno varios dictámenes que figuraban en la orden del día.

Boletín de anteanoche.

MADRID.—Contado, 7705.—Fin de mes, 7725.—Próximo, 00'00.

BARCELONA.—Interior, 7725.—Exterior 7960.

PARIS.—00'00.

LONDRES.—77'12.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Agustín y San Pío V.

Espectáculos para hoy

ESPAÑOL.—A las ocho y tres cuartos.—Vida y Milagros de San Isidro Labrador.

A las 4 y 1/2.—Vida y milagros de San Isidro Labrador.

COMEDIA.—A las nueve.—T. 2.º—La Mascotte.

APOLO.—A las ocho y tres cuartos.—Plato del día.—Los primaveras.—Certamen nacional.—Plato del día.

A las 4 y 1/2.—Los primaveras.—Certamen Nacional.—Plato del día.

LARA.—8.ª serie.—T. 3.º par.—A las ocho y tres cuartos.—La mujer del sereno.—A cartas vistas.—Los Hugonotes.—(Segundo acto.)

A las 4 y 1/2.—El señor gobernador.—Los Hugonotes.

ESLAVA.—A las ocho y tres cuartos.—El país de los insectos.—A Roma por todo.—La invencible.—El país de los insectos.

A las 4 y 1/2.—Ni en broma.—El país de los insectos.—Ellos y nosotros.

PRICE.—A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2.—Grandes y variados ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2.—Dos grandes funciones en las que tomarán parte los célebres Calibris, suceso de la temporada.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENCIA.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescréfulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por Mr. Hardy, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrófulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al instante.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se calman, y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

ALCALA, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALA, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALA, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua vegetal del Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin machor la piel y la ropa y de fácil aplicación.

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,50.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE. Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELÉFONO 989.

5 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

LAS POMPAS FÚNEBRES DE FRANCISCO GARCÍA LÓPEZ

Preciados, 32.

Teléfono 546.

En esta casa se encargan de facilitar todo lo necesario después de un fallecimiento.

Especialidad en traslados de la capital, provincias y extranjero.

SERVICIO PERMANENTE

D. R. GONÍ, Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11.

GRAN TALLER DE

MANGAS DERIEGO

Se hacen nuevas y se componen á precios arreglados. Se vende grana especial para su conservación.

Reyes, 14.—Tienda.

ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho

Preciados, 23, Madrid.

VICENTE RODRÍGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien venda más barato. Se sirve á provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.

SORDOS

Oyen con la corbata y sombreros acústicos, prospectos gratis. Vicente Ruiz. Fuencarral, 5, 2.º

VENTA Y COMPRA

de fincas y censos en Madrid, colocación de capitales sobre hipotecas y préstamos sobre estas.

Casa particular.—Se ceden habitaciones con asistencia ó sin ella, darán razón, Luna, 7, panadería.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más fáciles.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER FALSIFICADAS y SISTEMA SINGER, ó otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER

Lleva la marca de fábrica y el nombre

«SINGER»

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de

ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25

MADRID.

LA PREVISION

Sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA—ABADA, 24, TIENDA

PILDORAS VEGETALES DE MURISON

DE ARTHAUD MOULIN

Cursan los empachos del estómago y los dolores de cabeza, que son á consecuencia de las enfermedades de la piel en general, las erisipelas ó humores fríos, escorbuto, las obstrucciones de los pulmones y del hígado, las calenturas, los dolores reumáticos, la hidropesía de la cual son el específico, y todas las afecciones que son debidas á la impureza y debilidad de la sangre.

BERBERIS NOULIN

Licor febrífugo antineurálgico; cura las enfermedades en que el sulfato de quinina no ha tenido éxito. Vino al Berberis más agradable al paladar, tónico digestivo y muy superior á los vinos de quina y otros.

Compañía Ibero Universal.—Preciados, 52, piso 1.º

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor Ciudad de Santander, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor Cataluña, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor Antonio López, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor Mendez Núñez, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor Isla de Mindanao, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor Mogador, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTAL.—El 28, de Cádiz, vapor Elcano, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor Tanger.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirán y encastrarán á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Ángel B. Pérez y C.º.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.º.—Málaga, D. L.ª Duarte.

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque. Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento. Tarjetas en litografía é impresión, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases. ÚTILES DE ESCRITORIO. Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas. Estampas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17